

Las Barras del Fútbol y las Debilidades de la Ley del Menor Infractor¹

Jancelly Carolina Pulgarin Montoya,²

Yurany Snith Vahos

Resumen

En este artículo se realiza un estudio de la normatividad en Colombia referente a la regulación y penalización de los comportamientos delictivos cometidos por jóvenes y adolescentes pertenecientes a las barras bravas de la ciudad de Medellín, caracterizados no solo por la pasión que les genera determinado equipo de fútbol, sino por los escenarios enmarcados en una cultura de violencia. Para la comprensión del tema, se hace un acercamiento a los conceptos jurídicos de la legislación del menor infractor y Código de la Infancia y la Adolescencia en convergencia con los supuestos de la psicología de masas, las subculturas adolescentes y juveniles, la violencia Juvenil, la formación de barras bravas o *hooligans* quienes se instauran a través del tiempo en el país y en particular en la localidad de Medellín. Posteriormente se realiza una síntesis donde se expone la ineficacia de las sanciones interpuestas a la población juvenil pertenecientes a este grupo, desde el punto de vista de la problemática social.

Palabras Claves: Ley del Menor Infractor, Código de Infancia y Adolescencia, Jóvenes, Fútbol, Barras Bravas.

¹ Artículo Investigativo, presentado como requisito para optar al título de Trabajadora Social de la Universidad Minuto de Dios

² Estudiante Universidad Minuto de Dios, E- mail: Karomonita172@gmail.com, Medellín, 2014

Abstract

In this article makes a study of the normativity in Colombia relating to the regulation and criminalization of the criminal behavior committed by young people and adolescents belonging to the bars of the Hooligans city of Medellín, characterized not only by the passion that gives them particular football team, but framed by the scenarios in a culture of violence.

For the understanding of the subject, it is an approach to the legal concepts of the law of the juvenile offender and Code of Childhood and Adolescence in convergence with the assumptions of the mass psychology, the adolescent and youth subcultures, youth violence, the formation of bars rafting or hooligans who are built over time in the country and, in particular, in the town of Medellin. It then makes a synthesis where it exposes the ineffectiveness of sanctions filed to the youth population belonging to this group, from the point of view of social work.

Key Words: Ley del Menor Infractor, Código de Infancia y Adolescencia, Young People, Football, Hooligans.

Introducción

En este artículo se aborda de forma predominante las falencias y vacíos jurídicos en la legislación del menor infractor, Código de Infancia y Adolescencia, entre otras normatividades que describen la conducta punible y la asignación de la sanción cuando se cometen actos violentos desde el enfoque de las subculturas urbanas, representadas en las barras bravas del fútbol.

En el transcurso del escrito se acude a las opiniones de sociólogos y estudiosos del tema como Clanclini, Maffesoli, Gómez, entre otros, que confirman la tendencia de la población juvenil y adolescente de pertenecer a grupos que les proporcionan identidad y un estilo de vida deliberado que ha salido a flote con la llegada de la globalización, donde prevalece la ruptura de reglas, y la imposición de la voluntad por medio de manifestaciones violentas.

La metodología utilizada para la realización de este escrito es de tipo cualitativa, donde se realiza un estudio teórico descriptivo al indagar en fuentes de información enfocados en la legislación colombiana, la psicología de los adolescentes, las subculturas juveniles, la invalidación de la norma, las barras de Fútbol, los Hooligans y las consecuencias de sus comportamientos delictivos.

Se hace mención de lo descrito en la normatividad de los estadios y en particular de la Ley 1270 de 2009, que reza “cada municipio o distrito deberá constituir una Comisión Local de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol”, cuyas “funciones y operación estarán determinadas por la Comisión Nacional”, por otra parte se aborda la ley 1098 de 2006 “Código de la Infancia y la Adolescencia” donde se contempla sanciones para los actos de violencia que ocurren en los escenarios de fútbol.

Acercamiento a la Normatividad del Menor Infractor en Colombia

En este acápite se hace un recorrido por la legislación colombiana tendiente a la regulación de los actos violentos realizados por las barras de fútbol. (Congreso de la República- Ley 1270, 2009)

En el año 2009, se aprueba la Ley 1270 del 5 de Enero de 2009 "Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones". Con el propósito de regular los comportamientos de los hinchas y fanáticos del fútbol que ocasionaban disturbios en los estadios, penalizando los comportamientos agresores con medidas como la prisión, sanciones económicas y prohibición.

Por otra parte la Ley 1356 de 2009 (Octubre 23), que en su artículo primero nos habla del objetivo de la ley Artículo 1o. "La presente ley tiene por objeto la creación, implantación, desarrollo y unificación a nivel nacional, de un sistema de educación y prevención de las conductas de violencia en eventos deportivos". (Congreso de la República- Ley 1356, 2009)

Con la creación de la Ley 1445 del 12 de Mayo de 2011, se hace el esfuerzo de regular el ejercicio del deporte profesional "por medio de la cual se modifica la Ley 181 de 1995, las disposiciones que resulten contrarias y se dictan otras disposiciones en relación con el deporte profesional". (Congreso de la República, Ley 1445, 2011)

De lo anterior se entiende que el Estado ha intervenido en la problemática de las Barras Bravas dado que con esta normatividad se pretende mejorar el espectáculo del fútbol, la Ley de 2009 pretende generar mecanismos para que los equipos de fútbol obtengan información de los integrantes de las barras, protocolos de sanción por actos violentos, además de promover campañas para fortalecer la convivencia, incluso la generación de diagnósticos sobre la violencia en los estadios. (Congreso de la República- Ley 1270, 2009)

Por otra parte, la Ley 1445 en su Título V, nos habla de la responsabilidad del Estado y los clubes de la vigilancia con control de la convivencia y la seguridad, sanciones de orden monetario, peculio que debe ser destinado para campañas de prevención de sensibilización ciudadana, que promuevan la paz, la tranquilidad y convivencia dentro de los estadios. (Congreso de la República, Ley 1445, 2011)

En el parágrafo dos, la Ley 1445 de 2011, mencionan a los menores de edad, que habiendo incurrido en actos de violencia que perjudiquen el espectáculo del fútbol, deben de ser puestos a disposición de la Policía Nacional, llamar a sus padres y comprometerlos con la educación de sus hijos, incluso mencionan la pérdida de la patria potestad. (Congreso de la República, Ley 1445, 2011)

De lo anterior se colige, que las leyes en mención presentan vacíos, que protegen al adolescente quien no puede ser judicializado a mutuo propio, siendo el responsable directo sus padres o representantes mayores de edad, por los comportamientos inadecuados del adolescente quien se excusa en este vacío para seguir cometiendo actos de violencia.

La Ley 1356 de 2009, no discurre de las leyes mencionadas con antelación, dejando de este modo en entredicho la labor de las autoridades y del dogma que no es eficiente para abolir o al menos disminuir los escenarios de violencia en la práctica deportiva, dado que la violencia en el fútbol sigue incrementándose, evidenciándose que no se han cumplido con los objetivos de la creación legal. Sobre este tema se realizará un análisis posterior donde se vislumbran los esfuerzos fallidos de convertir los campos de batalla en el fútbol en ambientes pacíficos.

La Población Juvenil y Adolescente Pertenece a las Subculturas Urbanas

La ciudad de Medellín ha sido un escenario donde se evidencia la existencia de subculturas urbanas reconocidas por muchos pero en ocasiones no aceptadas socialmente. A lo largo del

origen se ha visto como estas se han ido dividiendo e identificado por creencias, pasiones, símbolos e indumentaria, entre otros, mostrando la rebeldía de los jóvenes contra las normas y reglas de la sociedad.

El sociólogo francés Michel Maffesoli, quien es uno de los mayores representantes en el tema de las tribus o subculturas urbanas dice que

Estas constituyen la manifestación de una disidencia cultural o una resistencia ante una sociedad desencantada por la globalización del proceso de racionalización, la masificación y la inercia que caracterizan la vida en las urbes hipertrofiadas de fin de milenio, donde todo parece correr en función del éxito personal y el consumismo alienante. (Maffesoli, 2004, pág. 17)

Al interpretar lo escrito por Maffesoli, se colige que los adolescentes se encuentran en un proceso de individualización donde lo único importante son ellos mismos, pero, a su vez, existe la necesidad de socializar, creándose un territorialismo de grupo que se entiende como la continua adulación grupal y la cotidianidad. Para el desarrollo de las identidades sociales los jóvenes se identifican con las subculturas urbanas, teniendo de este modo la modernidad y los procesos de hibridación un papel determinante en las tendencias del joven. (García Canclini, 1989)

Por otra parte, el trabajo de Charles Feixa, “De jóvenes bandas y tribus” (1998), se basa en el estudio de las subculturas urbanas mostrando la relación que existe con la modernidad, es así como a través de las nociones de tribus, se da una diferenciación social.

Los Hooligans o Barras Bravas como Movimiento de Masas

El fútbol es para algunos un juego y para otros un estilo de vida, llega a considerarse una pasión e incluso representa una religión, forma parte del mundo actual, de la sociedad de

masas que todo lo envuelve, su práctica no conoce fronteras, no escapa del contexto social que lo rodea, donde la violencia permea el entorno de este.

Alfred Wahl en el año 1997 – 1999 publica en su libro “historia del fútbol”, que el fútbol llevaba practicándose desde hacía siglos en Europa y también fuera de este continente, pero surgió una transformación radical en Inglaterra entre 1840 y 1860. Fue entonces cuando nació el fútbol moderno en el seno de public schools y de las universidades se extendió a todas las capas sociales convirtiéndose en un espectáculo. (Wahl, 1997)

El fútbol comienza siendo de carácter popular, rudo y sin reglas para transformarse en un espectáculo que requiere de actores protagónicos como son los jugadores, cuerpo técnico, árbitros, reglas y una hinchada, pero no deja de lado su rudeza aun existiendo estos cambios es un deporte que requiere de contacto físico, choques donde se impone la fuerza, la técnica y las habilidades. (Wahl, 1997)

Factores como la competencia y la rivalidad por ganar un partido de fútbol se apodera de este deporte que se convirtió en una elite para quienes lo practican y sus dirigentes, atrofiando he irrespetando la opinión o la preferencia del otro.

A medida de que el fútbol evolucionaba lo hacía también el periodismo deportivo, quienes se han convertido en ese factor cargado de palabras destructoras que incitan a la rivalidad, a la discordia y el enfrentamiento. (Gómez, 2003)

En 1877 hubo un hombre llamado Edward Hooligan se hizo famoso en Londres por su es escándalos y disputas callejera en la ciudad. Fueron tantas manifestaciones que a partir de él, todo aquel que cometiera actos violentos o realizara acciones en contra de lo establecido, fue llamado "Hooligan". (Agresott, 2013)

Las barras del fútbol nacen de una subcultura juvenil, para tener status entre un grupo de personas que comparten la misma pasión, surge en los años 70 en los estadios del Reino Unido “Hoolligans”, donde los fanáticos convirtieron este juego en rivalidad de muerte contra los adversarios (Especiales de Fútbol, Colombia.com, 2010)

Las barras del fútbol inician en países como Argentina y Brasil, para luego llegar a Colombia, con la "Putería Roja", barra del Independiente Medellín que ya desapareció y se convirtió en "Resistencia Norte", la expansión de este problema no se hizo esperar y aparecieron nuevas barras como lo son: "Los del Sur", barra del Atlético Nacional y "Los Comandos Azules", del Millonarios, entre otras. (Especiales de Fútbol, Colombia.com, 2010)

Estas barras bravas han convertido el fútbol en un sinónimo de pasión, sentimiento, odio, lucha y negocio; esta pasión desmedida, sin límites ha generado una violencia traducida en una carencia de valores y de respeto por la vida del otro, desenfrenos que se llevan a cabo con la convicción de estar defendiendo una camiseta, unos colores, una bandera; violencia que no respeta la diferencia, la particularidad y por ende la identidad como fenómeno de masas.

Gustav Bon, por su parte habla del termino del alma de las masas, que abarca a la multitud, donde descubre el porqué de la histeria en las masas, se inspiró en los estudios de Charcot y Pierre Janet, sobre la histeria utilizando la hipnosis y encontró acuerdos y desacuerdos con los postulados de Freud, Bon dice que bajo la influencia de la multitud, las personas son capaces de transformar cualquier idea en actos de barbarie. (Fundación Universitaria Luis Amigó , 2012)

La pregunta que surge a raíz de esta situación y que orientan la problematización es ¿Qué factores asociados a la ley del menor infractor y a la violencia en el fútbol en los alrededores del estadio Atanasio Girardot de la ciudad de Medellín del segundo semestre del año 2013

inciden en los adolescentes entre los 14 y 16 años que pertenecen a las barras del fútbol de Los del Sur y la Resistencia Norte?

Las barras bravas están constituidas en su mayoría por jóvenes adolescentes entre los 14 y 16 años, los cuales viven en diferentes barrios de la ciudad tienen un estereotipo o identidad similar que los identifica entre ellos como son: los tatuajes con los escudos de sus equipos, cabello largo, por lo regular casi siempre utilizan ropa con el color de las banderas de sus equipos. (Galeano, 1998)

En el segundo período del año 2013, la Copa Postobón (Campeonato profesional de fútbol colombiano) surgió con más frecuencia los actos de violencia en las afueras del estadio Atanasio Girardot con una participación y protagonismo relevante de adolescentes.

A la luz de la investigación social, se debe de realizar un estudio de estos adolescentes y su entorno familiar, los valores que poseen, manejo de conflictos, la tensión que se vive antes durante y después de partido de fútbol donde se le suma el comportamiento policial y el de los medios de comunicación los cuales son detonadores de la violencia y rivalidades entre ellos, ya que desde la ley se evidencian algunas debilidades y por ende se ha convertido en problema de orden público en el segundo semestre del año 2013. (Espejel, 2002)

Los adolescentes están envueltos en un conflicto que destruye, es una tendencia hostil, acompañando de estados emocionales muy alterados, que traen como consecuencia la vulneración de los derechos del otro, al ocasionar lesiones personales.

En la actualidad las barras bravas han sofisticado sus modos de lucha, con cánticos copiados de las hinchadas de los equipos argentinos, hasta el uso de redes sociales que usan para pactar enfrentamientos y para eludir la acción de la Policía. El Club Atlético Nacional, denominado como “El Rey de Copas Colombiano” cuenta con un protagonismo y apoyo al equipo, no solo

en el Atanasio Girardot, sino también en los diferentes estadios del territorio Nacional al igual que en su época su antecesora “El Escándalo Verde”. En 1992 se conformó el primer grupo de Barristas del Escándalo para alentar al Atlético Nacional, Este primer grupo se autodenominó “Hijos del sur”, por su influencia en el estilo del sur del Continente. (Los del sur.com, 2010). En 1997 surgió un grupo mucho más grande y con mayor fuerza, con varios integrantes pertenecientes a la Villa del Aburra, urbanización donde Los del Sur tienen muchos miembros, el (20 de Noviembre de 1997), comenzó con unas 30 personas, y tras un año de su fundación creció hasta los 1500 miembros. (Los del sur.com, 2010)

Hoy a las puertas del siglo 21, Los del Sur se posesionan como la barra popular en Medellín y se cuenta con cerca de 10.000 integrantes los cuales siguen una misma filosofía. (Galeano, 1998)

Los adolescentes que conforman las barras bravas provienen en su mayoría de grupos humanos marginales y de contextos violentos, se han desarrollado programas para su inclusión social, es por ello que cerca de 700 ‘barristas’ son acompañados por el SENA, el Fondo de Vigilancia y Seguridad de la Alcaldía de Bogotá y la Policía Nacional.

Veinticuatro de estos jóvenes barristas, hinchas del Atlético Nacional de Medellín, reciben formación en Plan de Negocios por parte del Centro para la Industria de la Comunicación Gráfica, del SENA Distrito Capital, con el fin de que constituyan sus propias empresas; y en Serigrafía, que como lo explica la instructora Claudia Rosa Socha, “es un arte manual que consiste en hacer estampado de imágenes sobre vidrio, madera y telas a partir del uso de tintas”. (Periódico del SENA, 2011, pág. 1)

Para Espejel (2002),

Las diferencias sociales producidas por la industrialización y el capitalismo en Inglaterra fueron las causantes de que un sin número de grupos juveniles comenzaran a imitar a Edward Hooligan, generando desorden y caos social en nombre del ultra

nacionalismo. El mal ejemplo se extendió rápidamente por Alemania, Italia, Holanda, Turquía y Argentina, se hizo oficial en el Mundial de 1966, donde grupos formados por hippies y rockeros entre otros, empezaron a transformar los estadios de fútbol en verdaderos campos de batalla. De esta forma, las barras europeas no se bautizaron particularmente sino que adoptaron el nombre de "Hooligans" que es el que los identifica hoy en el contexto mundial. Algunos estudiosos del tema han asociado a las barras bravas de la Europa contemporánea, con movimientos neonazis emparentados con manifestaciones de subculturas juveniles. (Espejel, 2002)

Un estudio del diario El Colombiano (2002) dice que en el país existe el flagelo de las denominadas barras bravas, con un alarmante crecimiento de violencia y afluencia de menores de edad en este entorno. Desde 1996 aparecieron en el estadio Nemesio Camacho "El Campín", dos nuevos grupos de hinchadas de Millonarios y Santa Fe, que se ubicaron en las tribunas laterales. En este lapso de tiempo estos grupos tuvieron un crecimiento acelerado y con ellos aumentó el índice de violencia en el estadio y sus alrededores. (El colombiano.com, 2009)

Autores como Benavides (2001), citado Luz Stella Cañón, M.Sc. & Bárbara Yadira García, creen que en Colombia las barras están “atravesando por una hibridación de símbolos, destacándose en una sola de ellas el uso de imágenes del Che, la esvástica neo Nazi, la Anarquista y la figura atípica del narcotráfico de Gonzalo Rodríguez Gacha.” Distinto a lo que pasa con las barras europeas que gozan de cierto tipo de homogeneidad. Algunos de estos distintivos comienzan ya a verse en las paredes de las instituciones, elaboradas con navajas en los pupitres, al inicio de la página en un cuaderno, en las camisas de los estudiantes y en el cuerpo mismo. (Luz Stella Cañón, M.Sc. & Bárbara Yadira García, 2007)

La mayoría de los integrantes de las barras en Antioquia y por lo general en Colombia son población juvenil de todas las clases sociales. El surgimiento de nuevas barras de otras regiones del país, como Disturbio Rojo del América, ha convertido a la capital

del país en un centro de disputas que se va extendiendo a los barrios, como sucede en Argentina. La mayoría de sus integrantes son menores de edad que generalmente son los iniciadores de los problemas, escudándose en su edad para no tener problemas judiciales. (Colombiano.com 2002).

El fútbol se ha convertido en un medio para la manifestación individual y grupal de la violencia en nuestros estadios y fuera de estos, aquí los adolescentes juegan un papel importante y son protagonistas de tan compleja situación, que parece traducir una inhabilidad que poseen estos adolescentes para la resolución de un conflicto.

Conclusiones

Las Tribus Urbanas surgen como respuesta a las “innumerables tensiones, contradicciones y ansiedades que embargan a la sociedad contemporánea, siendo una respuesta social y simbólica, frente a la racionalidad burocrática de la vida actual, al aislamiento individualista a que nos someten las grandes ciudades, y a la frialdad de una sociedad extremadamente competitiva.” (Oriol Costa, Pérez Tornero, Lacalle & Charo, 1996)

Con la expansión de las barras bravas en Medellín y en el resto del país el ‘barrismo’, como también es denominado el fenómeno, se extiende a ciudades intermedias como Manizales, Ibagué, Bucaramanga y Cúcuta, entre otras, y con el paso de los años, lo que eran grupos de personas reunidas en torno a la causa de apoyar a los equipos de sus afectos, terminan constituidos en verdaderos fortines con estructuras jerarquizadas. Los enfrentamientos entre estos grupos empezaron a convertirse en lugar común al interior de los estadios, manifestaciones violentas.

Se puede vislumbrar que las leyes sobre el menor infractor, el Código de Infancia y Adolescencia, y la normatividad sobre el uso adecuado del deporte, mencionados con antelación no cumplen con su propósito, dado que el adolescente no puede ser judicializado, sino que la responsabilidad recae sobre sus padres o representantes mayores de edad, lo que es un óbice para que éstos sigan cometiendo estos actos de violencia en los estadios y en la afueras.

El sistema penal en la actualidad se encuentra saturado y un hincha de fútbol que provoca desórdenes a ojos de muchos responsables de administrar justicia no es tan peligroso como un homicida o violador.

El Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006 Artículo 140, plantea que la finalidad del sistema de responsabilidad penal para adolescentes, y las medidas que se tomen son de carácter pedagógico, específico y sancionatorio, de lo que se entiende que en el segundo periodo del año 2013, no hay un verdadero alcance de la ley colombiana donde se identifiquen estos actores violentos, con mecanismos que minimicen el impacto que generan estos adolescentes en las afueras del estadio Atanasio Girardot.

Por otra parte, el último reporte entregado por la división de Seguridad Ciudadana de la Policía Nacional, a mediados de 2013, habla de 305 alertas tempranas en el país para evitar confrontación, así como la incautación de más de 28.000 armas, la mayoría de ellas blancas, en los estadios desde el año 2011, también se habla de 172 personas capturadas, pero solo en los casos de homicidios y lesiones agravadas se ha trascendido a un proceso judicial.

Según asegura Jorge Mejía, secretario de Gobierno de Medellín y líder de la mesa que se encarga de la convivencia en el fútbol de esa ciudad.

El problema es que no ha habido articulación y decisión por parte de las autoridades para hacer respetar las leyes vigentes. En Medellín hemos individualizado 960 tan solo en 2011 y ninguna de ellas ha sido judicializada a pesar de que les hemos incautado armas, drogas y han dañado los sistemas de seguridad del estadio.

Hasta junio de 2013 también se habían impuesto 161 sanciones colectivas a las barras. Las más fuertes han sido el cierre de los accesos a las tribunas populares, que es donde suelen ubicarse.

Se ha querido imponer sanciones y llevarlas a cabo en los actos que ocurran dentro del estadio será que es ahí donde se está teniendo el mayor número de muertos y actos violentos para que las autoridades solo se piensen en la seguridad dentro del estadio y tomen sanciones colectivas “castigando” a toda una barra de fútbol por hechos que ocurrieron en las afueras y sus protagonistas son unos cuantos.

Esta investigación se centró en la ciudad de Medellín y especialmente en las barras de Los del Sur y la Resistencia Norte, aportando algunos elementos como fueron sus orígenes sociales, la historia de fútbol y la falencias de la ley del Código del Menor para así poder tener algunos elementos a la problemática que se ha venido presentando con algunas de las barras del fútbol de la ciudad de Medellín en el segundo periodo del año 2013.

Al realizar un recorrido por la historia nos lleva a determinar que hay factores influyentes y actores principales que hacen parte de este fenómeno social que cada día ataca al espectáculo del fútbol convirtiéndose en un problema de orden social, que conlleva a que estos adolescentes se conviertan en menores infractores y su escudo sea una ideología, un color o un sentimiento, donde su entorno sociocultural y familiar también influye para los jóvenes que forman parte de una barra.

Con las subculturas juveniles los adolescentes buscan relaciones sociales, ya sea con otros jóvenes que pasan a ser “hermanos” constituyéndose en alicientes por proporcionarles seguridad, respeto y protección, pero que en realidad detonan en el joven una conducta agresiva y violatoria de los derechos humanos.

Quedan aún muchos interrogantes e incógnitas por resolver con este fenómeno que paso de ser una pasión a ser la destrucción de una sociedad, pero que se puede combatir de la mano de la ley, del Estado, de la sociedad civil y de las familias, utilizando estrategias que vayan en búsqueda de la convivencia dentro y fuera de los estadios con mecanismos que contribuyan a la participación de adolescentes consientes y sensibles con el entorno que habitan, todo esto es un hilo conductor cuando se refuerza cada aspecto que influye en esta problemática social es posible hablar de cambio y de resolución de conflictos.

Las barras del fútbol se acrecientan cada día más en Medellín, es por eso que se hace necesario a modo de propuesta , la creación de una secretaria del fútbol y una subsecretaría del hincha, entes que pueden ser manejados por profesionales con un perfil idóneo, donde se trabaje por el respeto, la garantía y el estímulo de la fiesta del fútbol, a título personal se considera conveniente esta idea o propuesta publicado en este artículo pretendiendo que sea tomada en cuenta de modo que se cree un eco ante las autoridades competentes y porque no se contemple esta alternativa para el mejoramiento del problema de orden público que en la actualidad agobia a la ciudad de Medellín y al espectáculo del fútbol.

Bibliografía

- Agresott, M. (2013). *Fútbol, barras, delincuencias*. Recuperado el 2013, de <http://prezi.com/tw24p0xtjwzb/futbol-barras-delincuencia/>
- Congreso de la República- Ley 1270. (2009). *Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia*. Bogotá.
- Congreso de la República- Ley 1356. (2009). *Sistema de educación para la prevención de conductas violentas*. Bogotá.
- Congreso de la República, Ley 1445. (2011). *Ejercicio del Deporte profesional*. Bogotá.
- El colombiano.com. (2009). *Las Barras Bravas*. Recuperado el 2013, de www.elcolombiano.com
- Especiales de Fútbol, Colombia.com. (2010). *Colombia.com*. Recuperado el 2013, de <http://www.colombia.com/futbol/especiales/170201/barras.asp> 19-10-2013
- Espejel. (2002). *Fanatismo Autorreflexivo: Propuesta metodológica y conceptual*. Revista Digital.
- Fundación Universitaria Luis Amigó . (2012). *Orígenes y fundamentos de la psicología social sociológica* . Recuperado el 2013, de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2010/02/UNIDAD%20I.329.pdf>
- Galeano, E. (1998). *El fútbol a sol y sombra*. Bogotá.

García Canclini. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de modernidad.*

México.: Editorial Grijalbo.

Gómez, J. R. (2003). *Monografía gol eterno.*

Los del sur.com. (2010). *Los del Sur.* Recuperado el 2013, de www.losdelsur.com

Luz Stella Cañón, M.Sc. & Bárbara Yadira García. (2007). *Estudio de Caso sobre el Fenómeno de Barras Bravas, una mirada desde la escuela.* Bogotá.

Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus* . Argentina: Siglo XX editores.

Oriol Costa, Pérez Tornero, Lacalle & Charo. (1996). *Tribus Urbanas: El Ansia de Identidad Juvenil: Entre el Culto a la Imagen y la Autoafirmación a Través de la Violencia.* Editorial paidós.pag.1-246.

Periódico del SENA. (2011). *El otro lenguaje de las barras bravas.* Recuperado el 2013, de <http://periodico.sena.edu.co/productividad/noticia.php?t=el-otro-lenguaje-de-las-barras-bravas&i=230>

Wahl, A. (1997). *Historia del futbol.* Barcelona.